

GUERRA ESPIRITUAL

Expositor: CRISTHIAN BONIFAZ

2026-08-19

GUERRA ESPIRITUAL

BAJO EL GOBIERNO DEL ESPÍRITU SANTO

Texto base: 2 Reyes 6:8-23

Texto de apertura: Efesios 6:10

“Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.”

IDEA PRINCIPAL

El éxito de una guerra es conocer la estrategia del enemigo, pero la victoria de nuestra guerra espiritual está en vivir bajo el gobierno del Espíritu Santo.

Estamos viviendo una guerra espiritual.

Una guerra que afecta nuestra vida, nuestros hijos, nuestro matrimonio, nuestra familia, nuestra fe y nuestra relación con Dios.

Y tenemos que hacernos una pregunta:

¿Estamos ganando o estamos perdiendo la batalla contra el enemigo?

Si nuestros hijos se están alejando cada vez más de Dios, **no podemos decir que estamos ganando la batalla.**

Si estamos siendo constantemente acorralados por las tentaciones, **no podemos decir que estamos ganando.**

Si vivimos inestables espiritualmente, dominados por el miedo, los afanes, la carne o el amor al dinero, **no podemos decir que estamos ganando.**

Por eso necesitamos entender cómo funciona esta guerra.

LAS FIGURAS QUE VAMOS A UTILIZAR

En este estudio vamos a mirar a **Eliseo como una figura de lo que ocurre cuando una persona vive bajo el gobierno del Espíritu Santo.**

No estamos diciendo que Eliseo sea literalmente el Espíritu Santo, sino que **su actuación en este pasaje nos ayuda a comprender la obra del Espíritu Santo en nosotros.**

Eliseo

Representa la vida bajo el gobierno y dirección del Espíritu Santo.

Giezi

Representa al cristiano que vive cerca del Espíritu Santo, pero no se deja gobernar completamente por Él.

Los sirios

Representan al reino de las tinieblas, sus estrategias y su oposición contra el pueblo de Dios.

Y aquí está la gran pregunta:

¿Qué sucede cuando el Espíritu Santo gobierna nuestra vida en medio de una guerra espiritual?

DOTÁN: EL LUGAR DONDE DEBEMOS VIVIR

Eliseo estaba en **Dotán**.

Dotán suele relacionarse con el significado de “**dos pozos**” o “**dos cisternas**”.

Y esta imagen nos ayuda mucho para entender la vida espiritual.

Dios es nuestra fuente.

Fuente de vida.

Fuente de sabiduría.

Fuente de dirección.

Fuente de fortaleza.

Fuente de revelación.

El cristiano necesita vivir en la presencia de Dios.

Porque cuando nos alejamos de la fuente, comenzamos a intentar enfrentar las guerras espirituales con nuestras propias fuerzas.

No podemos vivir lejos de Dios y pretender tener discernimiento espiritual.

El lugar donde debemos permanecer es junto a la fuente.

1. EL ESPÍRITU SANTO DESCUBRE LOS PLANES DEL ENEMIGO

2 Reyes 6:12

El rey de Siria tenía una estrategia.

Preparaba emboscadas.

Movía sus tropas.

Intentaba sorprender a Israel.

Pero sus planes eran descubiertos.

¿Por qué?

Porque Dios se los revelaba a Eliseo.

El enemigo tenía estrategia, pero Dios tenía revelación.

El enemigo puede planear.

Puede intentar engañar.

Puede preparar trampas.

Puede buscar momentos de debilidad.

Pero **no puede esconder sus planes de Dios.**

Y cuando vivimos bajo el gobierno del Espíritu Santo, Él nos da discernimiento.

Nos muestra aquello que nuestros ojos naturales no pueden ver.

Nos permite comprender cuándo algo no viene de Dios.

Nos permite reconocer una trampa antes de caer en ella.

Nos permite discernir personas, decisiones, oportunidades y caminos.

PRINCIPIO

El Espíritu Santo descubre los planes del enemigo para que el pueblo de Dios no camine en ignorancia.

2. EL ESPÍRITU SANTO ABRE LOS OJOS

2 Reyes 6:17

Aquí aparece Giezi.

Giezi estaba cerca de Eliseo.

Pero cuando levantó sus ojos vio algo aterrador:

un ejército rodeando la ciudad.

Y dijo:

“¡Ah, señor mío! ¿qué haremos?”

Giezi representa al cristiano que está cerca del Espíritu Santo, pero que todavía mira principalmente con sus ojos naturales.

Tiene miedo.

Tiene poca fe.

Tiene afanes.

Tiene dudas.

Está preocupado.

Está mirando el tamaño del enemigo.

Pero no está mirando el poder de Dios.

Entonces Eliseo ora:

“Te ruego, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea.”

Y cuando Dios abrió los ojos de Giezi:

vio el monte lleno de caballos y carros de fuego alrededor de Eliseo.

¡Aquí está la diferencia!

El enemigo estaba allí.

El ejército sirio era real.

El peligro era real.

Pero había una realidad mayor que Giezi no podía ver.

Dios ya había rodeado a los que estaban rodeados.

Esto es lo que hace el Espíritu Santo:

abre nuestros ojos.

Nos permite ver más allá de las circunstancias.

Nos permite ver más allá del problema.

Nos permite ver más allá de la oposición.

Nos permite ver que Dios sigue teniendo el control.

Pero aquí viene la advertencia:

Giezi tuvo los ojos abiertos para ver los carros de fuego.

Pero su corazón no fue transformado.

Porque después, cuando apareció Naamán con sus riquezas, quedó demostrado que Giezi seguía amando lo terrenal.

Por eso:

Puedes tener los ojos abiertos y todavía tener el corazón equivocado.

Puedes ver el poder de Dios y seguir amando el dinero.

Puedes ver milagros y seguir amando el mundo.

Puedes estar cerca del Espíritu Santo y no permitir que Él gobierne tu vida.

PRINCIPIO

No basta con que Dios abra nuestros ojos; necesitamos entregar nuestro corazón al gobierno del Espíritu Santo.

3. EL ESPÍRITU SANTO PELEA POR NOSOTROS, VENCE Y AVERGÜENZA A NUESTROS ENEMIGOS

2 Reyes 6:18

Los sirios habían venido a capturar a Eliseo.

Pero Eliseo no estaba dependiendo de su propia fuerza.

Él dependía de Dios.

Entonces oró:

“Te ruego que hieras a esta gente con ceguera.”

Y Dios actuó.

Los enemigos terminaron completamente desorientados.

Aquellos que habían venido a capturar terminaron siendo conducidos por Eliseo.

Esto demuestra algo:

El poder está en Dios.

No en Eliseo.

No en nosotros.

No en nuestras capacidades.

No en nuestras fuerzas.

El poder está en Dios.

Y cuando Dios interviene, puede hacer que los fuertes de esta tierra parezcan insignificantes.

Puede hacer que aquello que parecía imposible se vuelva pequeño.

Puede hacer que el enemigo que venía contra nosotros termine siendo avergonzado por el poder de Dios.

Por eso no debemos medir nuestra victoria por el tamaño del enemigo.

Debemos medir nuestra batalla por el tamaño de nuestro Dios.

PRINCIPIO

El Espíritu Santo pelea por nosotros; el poder no está en nosotros, el poder está en Dios.

4. EL ESPÍRITU SANTO TIENE MISERICORDIA, DA OPORTUNIDADES Y CONDUCE A LA SALVACIÓN

2 Reyes 6:22

El rey de Israel quería matar a los sirios.

Pero Eliseo dijo:

“No los mates.”

En lugar de muerte, hubo misericordia.

En lugar de destrucción, hubo una oportunidad.

Fueron alimentados y enviados de regreso.

Y después de esto:

“Y nunca más vinieron bandas armadas de Siria a la tierra de Israel.”

Dios no solamente puede vencer a nuestros enemigos.

Dios también puede tener misericordia.

Puede detener una guerra.

Puede cambiar una situación.

Puede darle una oportunidad al que estaba perdido.

Y aquí llegamos directamente a la obra del Espíritu Santo.

Cristo dijo:

“Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.”

— Juan 16:14

El Espíritu Santo no solamente descubre.

No solamente abre los ojos.

No solamente pelea.

También conduce hacia Cristo.

Porque la obra del Espíritu Santo siempre nos lleva a Jesús.

Nos muestra a Cristo.

Nos convence.

Nos llama al arrepentimiento.

Nos enseña.

Nos transforma.

Y nos conduce hacia la salvación.

PRINCIPIO

El Espíritu Santo no solamente nos da victoria sobre el enemigo; nos conduce hacia Cristo y hacia la salvación.

LA GRAN LECCIÓN: GIEZI

Aquí está el punto que no debemos perder.

Giezi representa al cristiano que **vive cerca del Espíritu Santo, pero sin dejarse gobernar por Él.**

Giezi vio.

Giezi escuchó.

Giezi estuvo cerca.

Giezi fue testigo.

Giezi conoció el poder de Dios.

Pero su corazón seguía siendo terrenal.

Y cuando apareció Naamán con sus riquezas, corrió detrás del dinero.

Esa es la tragedia.

Estaba cerca del Espíritu, pero vivía para lo terrenal.

Y terminó leproso.

Esto es una advertencia para nosotros.

Puedes estar cerca de Dios y no estar gobernado por Dios.

Puedes estar en la iglesia.

Puedes escuchar predicaciones.

Puedes conocer la Biblia.

Puedes ver milagros.

Puedes estar cerca de hombres y mujeres de Dios.

Pero si tu corazón sigue gobernado por el dinero, por los afanes, por el pecado, por la carne y por los deseos de este mundo:

no estás viviendo bajo el gobierno del Espíritu Santo.

Giezi tenía los ojos abiertos, pero el corazón todavía estaba cautivado por lo terrenal.

LA PREGUNTA PARA LA IGLESIA

Entonces volvamos a la pregunta inicial:

¿Estamos ganando o estamos perdiendo la batalla espiritual?

Miremos nuestra casa.

Miremos nuestros hijos.

Miremos nuestro matrimonio.

Miremos nuestra vida espiritual.

Miremos nuestra relación con Dios.

¿Quién está gobernando?

Porque **no basta con estar cerca de la presencia de Dios.**

Necesitamos estar **bajo el gobierno del Espíritu Santo.**

CONCLUSIÓN: DESPIERTA

La lección de Giezi es:

No vivas de la misma manera.

No seas un cristiano enfermo espiritualmente.

No vivas solamente cerca del Espíritu Santo.

Deja que el Espíritu Santo te gobierne.

No permitas que el dinero gobierne.

No permitas que los afanes gobiernen.

No permitas que el miedo gobierne.

No permitas que la carne gobierne.

No permitas que el mundo gobierne.

Deja que Dios gobierne tu corazón.

Busca a Dios mientras puede ser hallado.

Lléname de su Santo Espíritu.

Permanece junto a la fuente.

Y cuando el enemigo te rodee:

no tengas miedo.

Porque aunque tus ojos naturales solamente vean el problema,

hay una realidad espiritual que tus ojos todavía necesitan ver.

Y entonces podremos decir:

“No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos.”

FRASE FINAL

“Giezi estuvo cerca de Eliseo, vio el poder de Dios y hasta vio los carros de fuego; pero siguió viviendo para lo terrenal. La pregunta no es solamente qué hemos visto de Dios, sino quién gobierna nuestro corazón.”

1.000
prédicas